



SABER MÁS

Chimeneas, calor y belleza

CONOCE A FONDO CÓMO ES CADA MODELO



En un principio sólo había chimeneas de obra. Después se incorporaron las estufas de hierro, las combinaciones de ambas, las chimeneas de gas... Hasta los modelos de etanol, los más modernos.

Texto: Marta Sánchez. Fotos: www.biofactory.com, Thinkstock, SM. Dibujo: Tillmann Straszburger.

Hace relativamente poco, tener una chimenea era un lujo. Se requería espacio, una obra importante, un presupuesto alto... Y aunque escogiéramos una estufa de hierro, más económica y fácil de instalar, aún así era necesario un tiro que comunicase con el exterior. Este detalle hacía muy complicada la

instalación de chimeneas y estufas en pisos, por motivos de seguridad o de alteración de las fachadas. Pero hoy día todo esto es historia, y hay chimeneas que no necesitan tiro... ¡Ni siquiera leña! Los primeros modelos fueron los de gas. en un espacio similar al de una chimenea, un dispositivo deja salir pequeñas cantidades de

gas natural que al prender se convierten en llamas. Pero la revolución ha llegado con las chimeneas de bioetanol, que parecen tenerlo todo: son ecológicas, funcionan con un combustible barato, se pueden instalar en cualquier lugar, no desprenden gases tóxicos, hay modelos para todos los gustos y bolsillos, y encima dan calor.

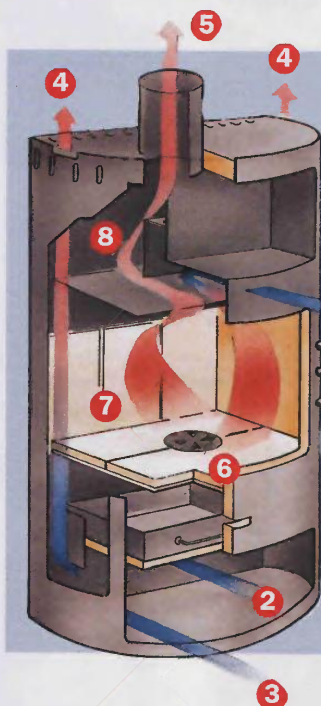
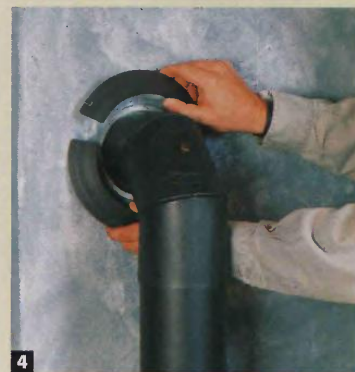
48 **Brico**



Instala tú mismo una estufa de hierro

Las estufas de hierro son preciosas, aportan mucho calor y en las tardes invernales es un auténtico placer descansar al lado de la chimenea contemplando las llamas, con un buen libro y un café o un té... Para instalarlas necesitan una salida de humos hacia el exterior; para pasar el tubo deberás hacer un agujero en la pared.

1. Dibuja el círculo donde encajarás la salida del tiro que viene con la estufa, y perfora la pared con un taladro percutor, un cincel y un mazo. Recuerda que tendrás que colocar por fuera también un tubo de doble cara que subirá hasta el tejado para eliminar los humos. Cuando la salida encaje en el agujero habrás terminado de picar. **2.** Coloca la salida con mortero refractario de buena calidad. Pasa una esponja húmeda para igualar bien la masilla. **3.** Cuando la estufa esté en su lugar definitivo, encaja los tubos entre sí y comunícalos con la salida de la pared. Es recomendable que no hagan ángulo recto, sino más bien zigzag. **4.** Las estufas suelen traer un embellecedor para ocultar el mortero refractario y lograr un resultado de profesional. Regúlalo para que se ajuste al tubo.



Chimeneas de leña Así funcionan

Las estufas y chimeneas de leña, bien sean de hierro o de obra, calientan los espacios en base al mismo principio. Sin embargo, lo cierto es que los modelos de hierro con aberturas en la parte superior (como este dibujo) aportan más calor que los de ladrillo o piedra.

1. Como en el caso de los radiadores, las estufas metálicas funcionan por con-

vección combinada con radiación. Esto significa que el aire frío entra dentro de la estufa y allí se calienta.

El paso siguiente es que sale por la parte superior, normalmente a través de unas rejillas de ventilación, con lo que aporta calor a las estancias. Pero además, el metal que forma la chimenea también irradia calor.

En el dibujo vemos cómo el **aire frío (3)** es llevado al lugar donde se generan las llamas y para después salir por la parte superior como **aire caliente (4)**. El aire caliente pesa menos, y por eso sube y sale de la estufa por arriba. Para que se realice la combustión de la leña es necesario que entre **aire primario (2)**; por su parte, el **aire secundario (1)** sirve para limpiar la estufa de hollín. Los **gases producto de la combustión (5)** pasan a la zona superior, donde sufren un proceso de **post-combustión (8)** y terminan saliendo por el tiro. La cámara de la combustión debe estar revestida por algún **material refractario (7)**, que garantice que la leña arde de manera uniforme.



SABER MÁS

Los diferentes tipos



Chimeneas de obra

Son las clásicas de toda la vida, que hoy día se pueden encontrar de todos los tipos y estilos. Estas chimeneas cuentan con una gran boca que se comunica con el tiro, generalmente muy amplio y que sale por el tejado de la vivienda (a veces va pegado a la fachada), rematado en lo que con propiedad se llama "chimenea". La gran ventaja de estos modelos es que cada uno es único; es posible diseñarlos al gusto del propietario, hacerlos de forma que combinen con la decoración... Y para presupuestos reducidos, existen chimeneas de obra en kit para montar uno mismo con resultados excelentes. Eso sí, los materiales que estén en contacto con el fuego deben ser refractarios para no deteriorarse. Otra opción es hacer el hueco e insertar en él un cassette (también llamado insert); es un módulo de hierro con puerta de cristal que acoge la zona de ignición. Los cassettes pueden comunicarse con el resto de la vivienda para aportar calor a las estancias.

EL ENCANTO DE LO CLÁSICO



Estufas de metal

Son las "hermanas pequeñas" de las chimeneas de obra. Desde las salamandras antiguas (las típicas estufas de forma cilíndrica) hasta las cocinas de leña, pasando por las estufas o chimeneas en sí, las hay en múltiples versiones. Este campo ha evolucionado muchísimo en cuanto a diseño, y hoy día hay muchos modelos de lo más vanguardistas: incluso colgados directamente del techo. También hay otras que imitan fielmente las estufas antiguas de toda la vida, y que incluso llevan frontales cerámicos, herrajes de latón...

Las estufas de hierro tienen otra ventaja, aparte de su precio asequible: las puede colocar uno mismo si cuenta con las herramientas necesarias, y un poco de habilidad e información. En la página anterior te contamos cómo instalar el tiro de una estufa para colocarla.



Chimeneas de gas

Son una opción algo menos conocida y popular, por una sencilla razón: aportan el encanto del fuego pero apenas dan calor. Además, algunas personas no se fían de su seguridad, aunque hoy día podemos garantizar que los modelos que se comercializan son tan seguros como el que más. Lo mejor que tienen estas chimeneas es que las marcas disponen de una gran variedad de modelos, a cada cual más moderno. Si tienes un buen sistema de calefacción pero también te apetece ver las llamas evolucionar en la pared, una chimenea de gas puede ser una buena opción para ti.



Modelos Cubus y Karoil de Biofactory.

Chimeneas de bioetanol

Son la auténtica revolución en el campo de las chimeneas. Estos modelos funcionan con etanol (o bioetanol), un tipo de alcohol que cuando arde no desprende humos ni gases tóxicos. Como está destilado a partir de plantas, el CO2 que aporta su combustión a la atmósfera es el que absorbieron dichas plantas al crecer, por lo que la cantidad emitida queda equilibrada. Por eso se las considera sostenibles. Estas chimeneas no necesitan leña, lo que las convierte en una buena opción para casas alejadas del medio rural. Su poder calorífico es de unos 1500 vatios (dependiendo del modelo), el equivalente al de un radiador eléctrico. No necesitan tiro, y en este caso tampoco es necesaria una salida de humos. Y es que el humo que desprende el bioetanol al arder es el equivalente al que emiten tres velas encendidas... Suelen llevar un tanque de combustible de un litro de capacidad, y el consumo es de 0,3 litros por hora. En cuanto a la seguridad, estas chimeneas llevan en el tanque un material cerámico poroso que absorbe el alcohol, por lo que una vez cargado el depósito, el combustible no se puede derramar.

